Planta de la vivienda El muro de carga ejerce de diferenciador entre el área de noche

(aportando privacidad) y la de día en una vivienda de 52 m² donde la cocina se integra en el salón comedor. aportando la nota cromática (es de un

n niso para dos. a la medida de las necesidades de sus propietarios, 52 m2 cargados de personalidad y estilo, y con una estética serena pensada para el disfrute en pareia. Así es esta vivienda en el Maron de las posibilidades que ofrecía. de la altura de sus techos (superan los 3,5 m) y, al estar en una esquina, de que dispusiera de cuatro ventanas que dan a la calle y que permiten que uno de los ambientes: y la convirtieron en el hogar de sus sueños.

Se trata de una rehabilitación inteeral realizada nor uno de nuestros grandes interioristas, nada menos que Erico Navazo. La reforma duró tres meses y fine integral, demoliendo todos los tabiques, renovando las instalaciones y aprovechando el muro de carga nara organizar el espacio. "Se dio la vuelta completamente a la distribución: donde estaba el salón, actualmente encontramos el dormitorio: v donde está la cocina abierta antes había dos dormitorios, el pasillo y el baño", comenta Erico. Y sigue: "La mayor difficultad fue encaiar la cocina abierta en el salón. Para ello tuvimos que diseñar un mueble especial que cubriera toda la nared, integrando to-

dos los elementos comprometedores.

Dormitorio. Papel y plaid del estudio de Erico Navazo. Lámpara de techo de El Rastro. Mesita de noche de los años cincuenta con lámparas de cristal

